

SINDICALISMO

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SINDICALISTA LIBERTARIA

Año I. - Número 32

BARCELONA, 22 DE SEPTIEMBRE DE 1933

Redacción y Admón.: Ronda S. Pablo, 49, pl.

AFFIRMACIONES

Tutelajes noctivos

A través de la defensa que hacemos de la Independencia Sindical no faltan los que, de buena fe, naturalmente, quieren ver en nuestra actitud una desnaturalización de lo que han de ser las luchas sociales en nuestros días. Y si nosotros dijéramos que no es verdad tal supuesto, no lo creerían, y no lo creirían porque su pensamiento y su razón están obviados, elegios; dominados por un dogmatismo que nos les permite percibir con claridad la distancia que separa a una y otra conveniencia, no creírían nuestras palabras.

Más aún. Creímos que si afirmáramos que los equivocados son ellos, y lo dijeríamos sin razones, más convencíramos, puesto que, dominadas por la pasión, la afirmación produciría efectos contrario a los deseados. Razones, pues:

¿En qué se funda la necesidad de tutela del movimiento sindical? ¿En su actividad diaria? ¿En el predestinismo? ¿En su objetividad final? Probablemente en las tres. Questiones éstas de la máxima importancia para la actuación sindical de los trabajadores, sobre ellos se quiere mantener la prelección. Veámoslo sin embargo, hasta dónde es razonable.

Actuación sindical, ¿a qué razones debe obedecer ésta, ya de partida o ya exclusivamente sindicales, examinadas, razones y acordadas por los Sindicatos, por los trabajadores reunidos libremente para decidir sobre aquello que más les interesa? A las exclusivamente sindicales. Cuantas razones se invocuen en contrario, son falsas en absoluto. En la actuación sindical de cada día, en aquellas cuestiones que afecten únicamente a los trabajadores, que estén en la órbita de las actividades que a éstos correspondan, sólo ellos pueden y deben intervenir. Cuanto se diga sosteniendo un criterio opuesto, será lógico desde el punto de vista personal o partidista, pero no lo será nunca desde el punto de vista sindical y colectivo.

La organización tiene su terreno propio de actuación. Las cuestiones que a ella interesa plantear, en la mayoría de los casos, sólo a ella interesa resolver. Una reclamación por aumento de servicios; una protesta individual o colectiva, contra un despido, ya quien interesa resolver, si no a ella?

Un atropello patronal, o bien carencia de elementos de higiene o falta de respeto hacia los trabajadores, en los talleres, es a la organización, los Sindicatos a quienes interesa resolver. Ni a partidos políticos, ni a organizaciones de tendencia, ni a colectividades que no sean genuinamente obreras interesa la solución de esos problemas.

Propagandismo, la labor de captación, de propagación, de ampliación de la influencia sindical, la necesidad de convencer a los indiferentes, de atraer a los simpatizantes, de convencer a los timoratos y a los dudosos, de lo que es, vale y representa la organización; de lo que quiere y debe hacer en beneficio de todos; de cómo y de qué manera ha de captar para sí la voluntad y la confianza de la clase trabajadora, ya quién corresponde, quién ha de hacerla; el partido, la secta, el grupo? No. Ha de hacerla la organización. Por su cuenta, con sus medios y orientada y dirigida por ella. No hay término medio admisible.

La objetividad final? He aquí el nudo gordiano de la cuestión. Es por la objetividad final por lo que se dice que se la mediatisa.

Organización, se afirma, que no siente la inspiración suprema del triunfo, que no vaya a la creación de formas nuevas a reresolver el pasado con vistas a lo porvenir, es organización muerta, sin valor real ni positivo alguno.

La afirmación es cierta y la subversión sin escrupulos ni inconvenientes.

Pero admitimos y continuaremos que tanto para esto necesita tutelaje la organización sindical que se le medie y impongan ideas que no son las suyas propias.

Nuevamente ha de afirmarse que la organización tiene su finalidad objetiva bien concreta y determinada.

La maximización definitiva de la explotación a que los trabajadores están sometidos, no se logrará si antes no se ha obtenido su libertad económica. Afirmación, que es preciso hacer y repetir a diario. No más equivocados ni subterfugios. La raíz del mal que padecemos; la causa eficiente de nuestros males; la base de dominación de la burguesía y del Estado se asienta en la economía, en la posesión, por unos cuantos, de todos los instru-

LA C. N. T. UN CIEN PIES?

DANDO TUMBOS Y DIVAGANDO

La hora es grave. El fascismo avanza. La negra historia clérical y militarista se repite. Los bandos de antaño vuelven a exhibirse por la calle con el trubajo al bravo. Se ha ensanchado la crisis económica. Aumenta el ejército de parados. Los sindicatos obreros están desplazados... Pero los dirigentes de la C. N. T. son cincuenta con casi milón y medio de afiliados. Todo es ficción. Feo y desaje. Alitmar y negar. Hacían furtivamente hoy, blanca maraña. Hacían planes de revolución urgentes, a treinta días vista, y desgraciadamente las cabellinas contra nuestra (de ellos) estatalista maestra de set. Si un atisbo de veracidad, de ecología, de conciencia, capaz de encender una ilusión, una esperanza.

La C. N. T. ¿es una organización de masa, o un cuartel de grupos? ¿Es una organización coherente, o un cien pies, donde pueden arrancar todas las plantas tóxicas del grupismo? ¿Puede ser un respaldo de masas proletarias aglutinadas por su actividad económica y sus anclas de mejoramiento, o un censo de tontos, entretendedores en hacer literatura, en hacer revoluciones de paparrucha?

Los años hace que apareció el manifiesto de treinta compañeros, que era una voz de alarma contra los peligros que amenazaban a la C. N. T. La respuesta fue la calumnia, el insulto. La respuesta ha sido las expulsiones individuales. Las colectivas luego. La huelga de septiembre del 31 en Barcelona. El movimiento de Figueras, de Sagunto, de Tarazona. El 15 de enero. Se avanzaron los puestos de la C. N. T. La tribuna y la prensa toda, fulminante contra los reformistas. La revolución estaba ya aquí. El comunismo libertario era cuestión de días.

¿Cuál es el resultado de todo esto? El grito de los treinta se convierte en un movimiento colectivo. Los treinta militantes se han convertido en 60.000 trabajadores organizados. ¿A esto un problema para la C. N. T.? ¡Tener a los dirigentes de la C. N. T. y tienen importancia estos trabajadores!

A dirlo hemos cosas en la prensa confederal que nos dicen claramente como se ven estas cosas. Poco la subida al Poder de Lerroux, ha tenido la virtud de hacer salir a todo toda la vaguedad en la boquería, resolución de los orientadores de la nave confederal.

La C. N. T., de Madrid, por ejemplo, publica un editorial correspondiente al 16 de septiembre, donde entre otras cosas de menor despedida, se dice lo siguiente:

... Para que el organismo obrero español, el único auténtico baluarte de la clase trabajadora revolucionaria, conserve el peso que un día le dieran ante la opinión sensata del país aquellas gestas sublimes, metódicas y serias que ha sostenido contra el Estado y el capital, es preciso que los encargados de dar a conocer al pueblo las tácticas de lucha que la Confederación emplea, por la voluntad libertaria de sus affiliados, la finalidad inmediata y medida que ella persigue, cuando a la tribuna subenlos a exponerlos en nuestra prensa, emplemos, como único y supremo argumento, la persuasión, el convencimiento científico.

... Con su labor que no tiene tiempo a esta parte se ha vendido, haciendo por parte de algunos militantes, más negativa que positiva, una hemisferio adaltando en el sentido proselitista, pues, tales de apoyar datos, cifras, argumentos convincentes y demostrar que es posible vivir en Comunismo Libertario...

... Ya que, desde el advenimiento de la República, creciendo quizá que la revolución balbala su linda danza en mitad de la cosa, hemos hecho muy poco para crear los indispensables órganos de capacitación en los Sindicatos, sin que esto quiera decir que sea un retroceso, sino un alto en el camino, para reparar las fuerzas perdidas en movimientos espontáneos, poco organizados

y sin ninguna probabilidad de éxito para nosotros, es preciso darle otro rumbo a la propaganda.

Siempre entendrán errores no es retroceder, sino persistir en la lucha con mas probabilidades para el triunfo definitivo de nuestros ideales. Justo es que los hombres, los anarquistas que en la Confederación militan, dejemos a un lado los antagonismos que desbaratan nuestro movimiento y lo prestigiamos con una fuerza positiva y seria. Que queríamos nosotros no está, por crear una utopía irrealsizable nuestras bellas teorías, porque nos hemos salvado expuestas, y nos dedicamos a la propaganda seria, expeditiva y argumentada. Si esto sabemos hacer, que la colectividad que nos interesa así lo expresa, el triunfo de la revolución estará más cerca de lo que muchos se imaginan; pero si persistimos en sostener el mal de origen que mina nuestro organismo, entonces la emancipación total, integral de la humanidad se alejará más y más, y nos uniremos responsables serenos, no lo dude nadie, los anarquistas.

¡Cuánta inocencia tienen estas palabras! ¡Y reconocimiento de errores! No. Negación. Lo dicen bien claro. Se afirma claramente que la actuación pasada es negativa. Yo es, porque quemó mucho poco para crear los indispensables órganos de capacitación en los Sindicatos. ¿Qué han hecho poco? No han hecho nada. Y sobre no hacer nada, aun se han subordinado los acuerdos que obligan a hacer. ¿Es que nos hemos olvidado ya de la gloria de obligar a hacer a las Federaciones Nacionales de Industria?

No se trata de reconocer errores. Y lo dicen bien claro: «sin que esto quiera decir que sea un retroceso, sino un alto en el camino, para regresar las fuerzas perdidas en movimientos espontáneos». Si solo es un alto en el camino, una reposición de fuerzas para volver a las andadas, ¿para qué despolitizar contra los elementos espontáneos? Los hemos dicho numerosos siempre, y por decirlo, se nos ha expulsado, desarmado y persiguido. ¿Como pues, es posible que ahora, aquellas cosas dichas por nosotros constantemente, sean recordadas por los órganos oficiales de la C. N. T., mientras a nosotros uno no solo no se nos ha hecho la justicia debida, sino que aun se nos calumna?

... Mala que? Negación? De todo un poco. En el fondo, anuencia de bujamiento, así esto sabemos hacer, ya que la colectividad que nos interesa así lo expresa. Lo aboga la colectividad de la C. N. T., ante tantos otros, espera una radical modificación de conducta. ¿Pero tienen apellidos los elementos dirigentes de la C. N. T., para operar esa modificación? ¿Dónde está demostrada?

Por primera dimisión del Congreso de la C. N. T., en Barcelona, se constituyó el Sindicato de la Industria Pesquera. Ya constaba este, nombrado en Junta 3, todo en regla, solicitada en la Federación Local, a cuya constitución la F. L. contesta diciendo que impone como condición para darles ingreso la expulsión de cuatro compañeros, por ser firmantes de un manifiesto excluyente. El Sindicato, reunido en Asamblea, se niega a esa expulsión, ratificando la constitución a los cuatro compañeros, a los que la F. L. quería ver excluidos. Y en consecuencia este Sindicato queda a extranjeros de la C. N. T.

Lo paradojico de todo esto, es lo siguiente. Los cuatro compañeros que quieren expulsar, Camilo Piñón, Ricardo Giner, Francisco Arán y Juan José Bartolí, estando excluidos, contribuyen a que el Sindicato de la Industria Pesquera, la F. L. en su defecto, se convierta en el Sindicato de la Industria Pesquera. Ya constaba este, nombrado en Junta 3, todo en regla, solicitada en la Federación Local, a cuya constitución la F. L. contesta diciendo que impone como condición para darles ingreso la expulsión de cuatro compañeros, por ser firmantes de un manifiesto excluyente. El Sindicato, reunido en Asamblea, se niega a esa expulsión, ratificando la constitución a los cuatro compañeros, a los que la F. L. quería ver excluidos. Y en consecuencia este Sindicato queda a extranjeros de la C. N. T.

Lo paradojico de todo esto, es lo siguiente. Los cuatro compañeros que quieren expulsar, Camilo Piñón, Ricardo Giner, Francisco Arán y Juan José Bartolí, estando excluidos, contribuyen a que el Sindicato de la Industria Pesquera, la F. L. en su defecto, se convierta en el Sindicato de la Industria Pesquera.

Y eso ocurre la pasada semana. Triunfante un gobierno anticuado del fascismo. En el momento que la prensa confederal, atizada de tanto batucada, Zoguista, católica y acaricia, alarma y niega fe y destino... como un verdadero cien pies.

ACTUALIDAD SINDICAL

Aparte el movimiento oposicionista, el juego sectorial de exclusiones de hombres y organismos por parte de los individuos que componen los llamados Comités de la C. N. T. que se desarrolla cada día con más intensidad en diferentes regiones del país, hay que destacar el carácter de los objetivos económicos del movimiento obrero industrial. Apenas se reclaman aumentos en los salarios, ni referencia a la existencia de las organizaciones sindicales, ni otras que se refieran a la seguridad de los obreros en la función productiva. Una reivindicación ha tomado cuerpo en la recuperación de los organismos partidarios: la disminución de la jornada de trabajo.

En Cataluña, en Levante, en Galicia, como capital demanda al frente de otras de menor envergadura, destaca la de limitar la jornada a diez horas, a seis horas. Puede afirmarse, pues, que contra el criterio de los sabotajistas de las resoluciones adoptadas en el Congreso extraordinario de Madrid, el movimiento obrero va fijando cada día con más precisión el carácter de la lucha que se desarrollará en tiempo próximo, con carácter nacional, y que obligará, querer que no los que están al frente de los Comités, a que para hacer más efectiva la solidaridad en el orden profesional, se constituyan las Federaciones Nacionales de Industria.

Las luchas actuales por la disminución de la jornada de trabajo constituyen un tanto presto, indispensable, restringido instintivamente por los trabajadores, y la indicación formal a la huelga que debo disponerse a aceptar esa solución de grado o fuerza.

Las conquistas parciales de la jornada

NOTA INTERNACIONAL

¿Próxima intervención italiana en Albania?

II

Implantado ya el nuevo régimen se firma el pacto que se ha dado en Iliria de Selvati. Por este pacto de amistad y de apresión, Balcanense, Zog se compromete a aceptar la intervención italiana, siempre que en Albania se produjeran disturbios que amenazaran la seguridad italiana.

Por esta vergonzosa simbiosis, Zog recibe del Duce 10 millones de francos, como préstamo nacional, cantidad que le fue entregada sin regatear por el ex socialista revolucionario.

De esta manera y, dignamente, con la conformidad de Zog, la emulación Platt, corrgeca y aumentada fue aplicada a Albania. La diplomacia italiana obtuvo una victoria con gran triunfo y el Estado capitalista italiano obtuvo unas momedas que le permitió, por el momento, ir tirando. El madameo Zog no llevó en cuenta que las momedas suelen ser pesadas desgaste material, se van lentamente de las manos de sus poseedores.

Mussolini continúa entregando dinero a Zog cuantas veces sea la necesidad. La faccina italiana era inagotable.

Mussolini prestaba y Zog firmaba sin condiciones previas. El Duce no parecía un usurero feudal, más bien parecía un generoso amigo.

Pero llegó la cruda respuesta y, tratando su plan, ya en junio pasado, Mussolini exigía a Zog la devolución de sus cantidades prestadas, cantidad que ya sabía no podía devolver Zog. Despues de tres meses de trámites diplomáticos, el ultimátum lanzado por Mussolini a Albania es el siguiente. Se basa en el pacto de Pirano y es comunionario y severo, comprendiendo, con la natal cruda fascista, que solo 7 días más. Como se ve, la diplomacia no ha reiniado en la redacción del ultimátum ese.

Todos los altos funcionarios italianos, excepto los miembros de gobierno, que no son de origen o cultura italiana, deberán ser recompensados por otros que tengan estas condiciones.

Todos los altos funcionarios, oficiales, técnicos, administrativos, etc., deberán ser destinados al ministerio de la Guerra Italiana.

El general Sir Jocelyn Peary, jefe de la potencia albiana y sus asistentes ingleses serán recompensados por oficiales italianos, pagados directamente por Roma.

Albania debe derogar todos los tratados comerciales en vigor, y las negociaciones para renovarlos serán llevadas por técnicos italianos.

Las escuelas rurales cerradas por el Gobierno italiano en la anterior época serán abiertas otra vez, inmediatamente.

La lengua italiana será obligatoria en las escuelas secundarias y todos los estudiantes enviados a las universidades italianas.

El Instituto francés de Losbeck será sustituido por otro de italiano.

Como se ve, son siete cláusulas claras, amenazadoras, rotadoras. Los fascistas, puestos a provocar y a insultar, no se ponen en penitencias. No les importa la actitud que tome Zog al lugarteniente, que parezca decidido a apoyar a Albania.

En el próximo artículo, que será el último, analizaremos profundamente todas las derivaciones de este grave conflicto, que de un día a otro puede ser la materia del día.

TOMAS BALLESTER

(Terminará)

AGRUPACION LOCAL DE LA F. S. L.

Se comunica a todos los afiliados de esta Agrupación Local que pertenezcan a las Artes Gráficas que el jueves, día 21, a las 9 y media de la noche, se persone en nuestro local social para comunicarles un asunto de excepcional

importancia.

A. PESTASA

La comisión directiva de las Juventudes Sindicalistas afiliadas a esta Local, se reunirá el viernes día 22, a las 9 de la noche.

El Secretario General

da acordado por el Congreso extraordinario de la C. N. T. diez horas diarias, cuarenta y cuatro horas semanales y los derechos por los organismos oficiales de arbitraje: cuarenta y cuatro y treinta y seis horas (ofimápsis) semanales—han de rectificarse en el sentido de señalar definitivamente el *órgano oficial* del movimiento obrero impuesto por sus organizaciones de tipo revolucionario, arrastrando en su conquista las fuerzas agrupadas como apéndice de los partidos políticos.

El movimiento sindical de Oposición, que no es apéndice de ningún partido —por las razones que lo han determinado y por imperativo de su continuidad— debe señalar, en su programa de reivindicaciones, un límite a la jornada de trabajo que sirva de objetivo a todos los Sindicatos que tiene agrupados.

Federación Sindicalista Libertaria

Estatutos de las Juventudes Sindicalistas Libertarias

Finalidad

La constitución de las Juventudes Sindicalistas en el seno de la Federación Sindicalista Libertaria tendrá como finalidad objetiva y social:

a) Aceptar la doctrina de clase, la doctrina de clase libertaria y la doctrina de clase sindicalista.

b) Desarrollar estos principios entre la clase trabajadora en general, y más particularmente entre la juventud.

c) Como consecuencia, estas Juventudes tendrán el encargo para cada una de las secciones y secciones de los Sindicatos obreros, así también cada uno de los componentes de estas Juventudes y delegados en el Sindicato de su local, parte los principios de la F. S. L., respetando, no obstante, el criterio de los gremios y los componentes de cada Sindicato, y convirtiendo en principio de las Juventudes y en la práctica de las mismas lo que cada individuo forme parte.

d) Defenderán la independencia del movimiento sindical de toda intervención colectiva alguna al propio Sindicato, a los organismos que los representan, o sea a los Comités locales, regionales o nacionales.

e) Estas Juventudes organizarán todos los actos de propaganda, según necesidad, así, como todo aquello que pueda impregnarlos a sus componentes enteramente con el desarrollo físico y mental. Para ello, las Juventudes que así lo deseen, podrán organizar Secciones de caza, de montaña, de deportes, de cultura y equipos de fútbol y cuando se encuentren dentro de lo que las circunstancias aconsejen.

f) Y por último, velarán siempre sobre los intereses y acuerdos que se tomen en los Comités nacionales de la F. S. L. libertaria.

CAPITULO I

Artículo 1.— Con la denominación de Juventudes Sindicalistas Libertarias, se constituye una entidad destinada en la calle de Alfonso XII, número 1, de esta población.

Art. 2.— Tendrá forma de esta Juventud todos los jóvenes de ambos sexos mayores de diecisiete años de edad y menores de veintiuno que lo soliciten y sean propuestos por dos socios de la Juventud. Cuinplida la edad de veintiuno años, podrán seguir en la Juventud hasta los treinta, pero no teniendo derecho a cargos, delegaciones ni representación. Y pasados los treinta años definitivamente pasando a la Federación Sindicalista Libertaria.

Art. 3.— Cada socio de la Juventud satisfará la cuota de 15 céntimos vivienda por cada socio que cultive sus gastos naturales de la entidad. Esta cuota habrá de aumentar y disminuirá previo acuerdo tomado en asamblea general y acuerdo que en el orden del día de la convocatoria se establezca. Sin este requisito no podrá tomar parte en la Juventud el particular. Quedando el asociado siendo cuatro meses no cotizaciones, será dado de alta, previo aviso por parte de la Junta, Directiva y transcurridas quince días del aviso, sin su satisfactorio no se nombrará de las elecciones pendientes.

CAPITULO II

De la Junta y Delegaciones

Art. 4.— Esta Juventud tendrá una Junta compuesta de nueve individuos, como mínimo, dividándose en los cargos siguientes: Presidente, Vicepresidente, Secretario, Vicesecretario, Tesorero, Contador y los demás serán Vocalés, serán igual sea el número de individuos que compongan la Junta. Esta Junta se reunirá semanalmente.

Art. 5.— El Presidente presidirá las reuniones de Junta, avisará con su firma todos los documentos oficiales de la entidad, representará a ésta en cuantos actos sea necesario y será responsable del cumplimiento de los acuerdos que se tomen en las asambleas generales. El Vicepresidente substituirá al Presidente en ausencia o enfermedad del mismo. El Secretario llevará un libro registro de socios de la Juventud, especificando nombres, apellidos y domicilio de cada uno de ellos. Levantarán acta de las reuniones de Junta, contestará la correspondencia que firmará con el Presidente, y redactará cuantos documentos oficiales haya menester la Junta. El Vicesecretario llevará el libro de actas de las asambleas generales de la Juventud y las firmará con el Presidente. Además substituirá al Secretario en caso de ausencia o enfermedad. El Tesorero llevará un libro de entradas y salidas de gastos de la entidad. Y no se hará ningún pago sin su firma. El Contador llevará el libro de contabilidad que le corresponda dando su visto bueno a las entradas y salidas. Los vocales substituirán a los ilustrados de estos cargos cuando ello sea necesario.

Art. 6.— Todos los cargos serán gratuitos y nombrados por mayoría de votos en asambleas general celebrada en la primera quincena del mes de enero de cada año.

Art. 7.— Todos los socios son electores y elegibles para los cargos de Junta. Sin embargo, para ser elegido vocal será preciso llevar por lo menos tres meses formando parte de la Juventud. Y para

los demás cargos de Junta, se exigirá un mínimo de seis meses por lo menos.

Art. 8.— La renovación se hará por total acuerdo en el primer turno, el Vicepresidente, el Secretario, el Contador y los restos de los vocales, renunciarán por los que hayan tenido mala suerte de elegirlos. En los demás casos se renunciarán los que el turno correspondiente les toque.

Art. 9.— Los vacantes por la falta de acuerdo se producirán en los cargos que se crean que han quedado salvo, que sea éste. En este caso se convocará reunión general extraordinaria para el efecto.

Art. 10.— La asamblea general se celebrará en la sede que el Comité Regional o local designe.

CAPITULO III

De los resultados y cuotas

Art. 11.— Esta Juventud celebrará asambleas generales anuales cada tres meses. Asistirán siempre los que se consideren oportunos dentro de la Junta y de los jóvenes simpatizantes.

Art. 12.— Las reuniones ordinarias se celebrarán en orden el día proximo al 15 de cada mes, siempre que no coincidan con las sesiones de los asuntos generales. Las reuniones extraordinarias se dispondrán según lo que se hagan convocatorias extraordinarias.

Art. 13.— Todas las reuniones donde no se lleve a trámite la unanimidad se tomarán por mayoría de votos presentes en la reunión.

Art. 14.— Si la hora en que la reunión estuviese convocada no hubiera suficiente número de socios para empezar, media hora después se empieza con los presentes y los acuerdos que se tomen serán válidos y obligatorios para todos.

Voto

Art. 15.— Esta Juventud formará parte de los Secretariados nacionales y regionales de Juventudes que se organicen adscritas a la Federación Sindicalista Libertaria. El acuerdo será tomado en asamblea general de la Juventud, previa reunión en el orden del día del acuerdo que se quiere tomar.

Art. 16.— Los delegados a los Secretariados de las Juventudes y los que llevan de mandato a cumplir otra entidad a la que las Juventudes se adhieren, serán nombrados siempre en asamblea general.

Art. 17.— Los Congresos regionales o nacionales de las Juventudes se celebrarán simultáneamente a los que celebre la F. S. L., y en ellos intervendrán obligatoriamente una delegación de dicha Federación.

Art. 18.— Esta Juventud no podrá disolverse mientras haya quinientos socios que quieran continuar. Caso de disolución, los miembros que paseen pasan al Secretariado local de la F. S. L., los que quieran hasta que se reorganice la Juventud, en caso de disolución de la F. S. L., se verá dar el destino que se dé a los de esta entidad.

Art. 19.— La Solidaridad Obrera, correspondiente al domingo, día 3 del corriente, se publica un editorial en el que, entre otros temas, se occupa de los pequeños pasquines editados por monjes y *papales por trabajadores* identificados con nuestra causa, pasquines en los que se confundían a los otros de que en el diario que se dice organo de estos existe un conflicto permanentemente sindical provocado por el socialismo del Comité Regional y Junta del Sindicato de Artes Gráficas.

En el editorial que más ocupa no se habla ni una palabra de la fuerza que sostenía esa solidaridad con los trabajadores, instintivamente despidiéndolos de los boletines del diario confederal, huéga que nadie quede ignorar su existencia y mucho menos la Relación de Solter, pero sin embargo, aquella en el editorial de referencia pretenda engañar miserabilmente a los vecindarios, obreros que tienen el órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, haciéndoles creer que los citados pasquines son obra de los llamados «fascistas». Tal afirmación es, sin duda, una vilanía idéntica a la que muy a menudo esgrime la prensa burguesa y las autoridades cuando pretenden desredimir las justas protestas o revindicaciones de los trabajadores. Jamás supusimos que el diario de nuestra organización apelase medios que por jesuiticos son siempre infames.

Dice la Redacción: «El Comité Regional y los Sindicatos Mercantil y Artes Gráficas responden del personal que trabaja en "Solidaridad Obrera" y son los indicados para salir al paso de esta campaña traidora de desredito». El Comité Regional y Junta de los Sindicatos mencionados responden de los «acusados» que dicen que trabajan en el diario obrero? Y de vosotros, señores de la Redacción, también responden y os autorizan para que difaméis a trabajadores dignos y además les amenaceis? Que habéis pronto y claro ese Comité, que es lo que venimos pidiendo nosotros sin conseguirlo.

Separada de una vez la Redacción de «Sol» como toda la organización obrera de Cataluña, para que sostener con toda dignidad y entereza el conflicto provocado por la estultitud de unos cuantos sedicentes revolucionarios, no precisamos recurrir a armas tan inmunes como las empleadas en el editorial del dia 3. Nosotros proseguiremos en nuestra actividad mientras no seamos atendidos en nuestras justas aspiraciones, pero siempre con absoluta independencia, pues ni

de comuneros no sea posible el crear organizaciones, contenidas en relación con entidades de muchos inmediatos que unita y organiza.

Si no es que solo existe un comunitario puede también pertenecer a la F. S. L. siendo individualmente cada uno a la agrupación más inmediata a él. Atento.

Hay que desechar toda pasividad y mantener al tiempo que nosotras las ideas que tienen trazo de inmediatez y cercanía.

Esperamos, por lo tanto, recibir con gran entusiasmo y noticias para contribuir a骚扰izar nuestros propósitos.

LA COMISION ORGANIZADORA

Avenç Sindicalista Libertaria Plaza Universitat, 7-13 Valencia.

Juventud Sindicalista de Valencia

Habíandose en el número pasado de SINDICALISMO la apática e inactividad de las Juventudes Sindicalistas y de los jóvenes simpatizantes.

Hoy volvemos a insistir sobre lo mismo, esperando que los camaradas se den cuenta de que nuestra insistencia es un gran deseo de que nuestras juventudes sean una verdadera fuerza organizativa.

Sería locura el pretender que de golpe y por todo Internet una organización nace con gran cantidad de efectos. Ni queremos ni en esta inactividad.

Queremos y podemos destinar cada actividad en la que estamos sumados y trabajando con más ahínco que hasta las horas presentes. Las organizaciones, la experiencia nos lo demuestra, se hacen a fuerza de constancia y tenacidad.

Si nosotros nos propusiéramos tener estas cualidades seguramente que nuestro trabajo sería coronado por el éxito.

Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

1. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

2. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

3. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

4. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

5. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

6. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

7. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

8. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

9. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

10. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

11. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

12. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

13. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

14. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

15. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

16. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

17. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

18. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

19. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

20. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

21. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

22. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

23. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

24. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

25. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

26. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

27. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

28. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

29. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

30. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

31. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

32. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

33. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

34. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

35. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

36. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

37. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

38. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

39. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

40. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

41. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

42. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

43. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

44. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

45. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

46. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

47. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

48. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

49. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

50. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

51. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

52. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

53. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

54. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

55. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

56. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

57. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

58. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

59. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

60. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

61. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

62. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

63. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

64. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

65. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

66. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

67. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

68. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

69. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

70. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

71. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

72. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

73. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

74. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

75. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

76. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

77. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

78. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

79. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

80. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

81. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

82. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

83. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

84. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

85. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

86. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

87. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

88. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

89. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

90. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

91. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

92. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

93. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

94. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

95. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

96. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

97. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

98. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

99. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

100. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

101. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

102. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

103. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

104. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

105. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

106. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

107. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

108. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

109. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

110. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

111. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

112. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

113. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

114. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

115. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

116. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

117. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

118. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

119. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

120. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

121. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

122. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

123. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

124. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

125. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

126. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

127. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

128. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

129. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

130. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

131. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

132. Creemos de suma necesidad el hacer las observaciones:

133. Creemos de suma necesidad el hacer las observ

SINDICALISMO

La segunda etapa de la República

Se abre paso al fascismo

La catedra del Gobierno Anaya denuncia con que velocidad capitalista los acontecimientos políticos en España, de que forma crece la ola reaccionaria, el poder fascista y la gran agitación subversiva de los elementos capitalistas en todos los terrenos. Los altares y cinzas muertas de emayo, republicanosocialista, acusan un saldo a favor de la fracción, menguante, ésta es la más posible dato el actual estado de la clase trabajadora, dividida, desmoronada, vacilante, mediamente por unos y alienada por otros.

Con la salida del gobierno de los socialistas ha terminado la primera etapa republicana, caracterizada por un lejano envío pseudodemocrático aplicado al mantenimiento en la legislación social, que no hería ni trajo la base de los intereses capitalistas. Sin muchas las avocas que quedan enterradas en esta primera etapa, enterradas para siempre, y sobre las cuales hoy que seca mucha niebla mata que al hedor no cura otra niebla.

En primer lugar, las masas sinceramente socialistas han de llegar a la conclusión de que ya absolutamente imposible aspirar ni a la implantación de un programa mínimo al lado del capitalismo. Que a este no se le puede sacar nada en ningún terreno. Ni en el

gobierno ni en el Parlamento. El Partido no es un trasto inútil; una fata droga que no se tiene en pie, pero ha quedado palmarmente demostrado en la obstrucción realizada por los radicales y comunista. Y en el gobierno cuando se sirven extrictamente los intereses capitalistas, el capitalismo se apoya en la manera que sea, con alianzas, veces, y a todas otras. Es la experiencia viene de Francia, de Inglaterra, de Alemania. Pero aunque no viviera de otros países, la recientemente vivida en nuestro país debe ser ya una lección definitiva. Si esta lección no se aprende, peor para los socialistas. En la historia de la lucha de clases vendrán a representar un triste papel. El fracaso del socialismo estatalizatorista, previsto, ya ha tenido plenamente confirmación. Y no pueden hacerse ilusiones, los socialistas ni en España ni en ningún otro pueblo de Europa y América, de implantar el socialismo, sobre los escenarios lúmox de la democracia.

Ha fracasado igualmente la táctica revolucionaria de grupo y de partido, impuesta a la U.N.P. por la extrema mental de los anarquistas carbonarios. Si el capitalismo español ha puesto el grito en el cielo, han las declaraciones pláticamente revolucionarias de las teorías constituyentes al romper, jurídicamente, la inviolabilidad de la propiedad privada. Y ello lo ha condolido a una fuerza reaccionaria para encarnizar al socialismo estatalizatorista, que era de capturar ante las constantes amenazas de revolución violenta, de implantación del comunismo libertario. Que habrá de haber ante la forma en que vienen presentados las ideas, las actitudes, los asumimientos y la mental de los canibales, que es el lado revolucionario inalienable de todo el mejor medio de aplacar las fuerzas del capitalismo, de juntarlos en guerra contra el peligro de la revolución? El que sienta vientos recién tempestuosos, dice el adagio. Y de todas las fisiones revolucionarias sembradas en estos dos años no podremos sacar cosa que esté. Mas guardadnos, más guardadnos, más asustad, más víctimas proletarias, más deprimidos, en la economía; más encarcelamientos, más reaccionarismos. Y además de todo esto aumento de calamidades, la organización deshecha.

Pero la táctica de grupo y de partido no solamente ha desempeñado el papel de director de la derrota frente al enemigo. Atentando contra la unidad obrera de los Sindicatos, contra la unidad obrera en el seno de los mismos, ha hecho irrisoria la moral revolucionaria, el sentido constructivo de los Sindicatos.

Y ahora qué? ¿Es o no es un hecho el avance del fascismo? No es éste el significado que tiene la subida de Le Roux al poder? Los socialistas y los partidos republicanos de Izquierda han sido el freno de la revolución iniciada el 14 de abril, la cual, si primamente era política, pudo ser en el curso de unos años convertida en revolución social. Es cierto que han levantado verdaderas pirámides de leyes, leyes que ahora serán demolidas sin reparo ninguno, por el poder militar, por el poder religioso, por el poder feudal del capitalismo.

Y si los socialistas y las izquierdas han sido esto, el papel del grupismo ha contribuido, desde otro plano de acción, al mismo resultado. Se han confabulado grupos y partidos, contra la organización sindicalista, que no representa alianzas ideológicas ni estímulos agraciados, sino que representa a la clase proletaria, esa clase contra la que se alza el fascismo porque la cibe su enemigo mortal.

Ahora ya es vanal la pregunta siguiente: "Por qué no hicimos lo contrario de lo que hemos hecho? Pero si esta pregunta es vanal, no lo sera otra,

sintiendo en cuenta lo que no debiamos haber hecho?"

Reconocemos, así, y llanamente, la ventaja que nos lleva el capitalismo, que en este reconocimiento no hay ni humillación ni desdor, ni mucho menos, pérdida de esperanzas en nuestras aspiraciones revolucionarias. Reconocemos que en la primera etapa de Honorable la salud va mejor, partido que la clase trabajadora, situado en la identidad. Queda atrás el expansionismo del partidismo, al cual ya no refiere ninguna expectativa. La fortuna y que solamente la tendencia en las maestras no sea mayor el peso de los obreros organizados. Queda atrás el castillo de naipes de los teóricos revolucionarios, los friguras de los ministros burgueses y socialistas. Las estafetas revolucionarias. Todo eso hay que enterrar.

El intermedio pervive, no se abre a fáciles resultados. La situación aclará más y más completamente que la oleada tiende a crecer. Por lo tanto, se impone una honda notificación de procedimientos. Nadie nos merece sinceramente el panorama político y social de España, te-

niendo en cuenta la realidad internacional, podrá sostener seriamente que una sola de las fracciones proletarias, ni la U.N.P., ni la U.G.T., ni ninguno de los demás partidos de clase, es suficiente a contener la ofensiva capitalista, la fuerza del oleaje fascista. Por otra parte, es absolutamente seguro que todos los obreros juntos, unidos en una amplia concentración de fuerzas podemos dar la batalla al capitalismo, venidero en una contrarrevolución que ha de tener su finitude en la revolución proletaria.

Pero no hay que hacerse ilusiones. Ni parlamentarismo ni acción de grupo, ni poder de Alianza de agrupaciones que coinciden en sus cuestiones presenciales y fundamentales: Lucha antifascista y antielegítima. Si se persistiera en los mismos procedimientos, nada podría evitarse de una afirmación de unidad puramente platónica.

El fascismo no es literatura ni platonismo. Ataca y destruye implacablemente todo vestigio de libertad. Se impone terriblemente, sin razón, porque la fuerza bruta no razona. Frente a él no podemos tener una fuerza revolucionaria. La serviría para entreteñerte, como a los gallos el talón. Al fascismo hay que oponerle una fuerza superior a él, que lo domine, que le destruya, sin piedad, y que basta solo la posez el pueblo trabajador, cuando se dispone a caminar.

JUAN LOPEZ

Lata secesión ha terminado las discusiones del Sindicato con su Patronal. Desconocemos, a la hora de escribir esta nota, el resultado de las negociaciones y el criterio que estas mercancías a los trabajadores del Tabacal y Textil de Sabadell. Sabemos, sin embargo, que el sentido de la paternal, sigue siendo amparadora. No puede darse la certeza moral de que ha sido objeto por la patronal del Sindicato, por su cobardía y disciplina. Y espera una

casión para desquitarse. El gobierno Larrousse le ha dado agua. Pero ello no importa. El Sindicato sabrá llegar al fin de este conflicto conduciendo a los trabajadores a la victoria electa. No se duden las autoridades esquerillas. No se duden, igualmente, los obreros de todos los pueblos que apoyan el triunfo de Sabadell como el suyo propio.



Magna asamblea del Sindicato Fabril de Sabadell. La multitud obrera estudió la marcha del conflicto en medio de un orden absoluto, que se proclamó de forma triunfal.

El falén de Aquiles del periodismo

por ARIEL

Una mesa, unas tazas en las cuales hincaba un liquido que con hipérbole llamamos café, unos cuantos contertulios que decíamos. Toda la tablilla el amiguito Pablo que habla de la Prensa, del periodismo, del topical y de otras monturas. De su charla recogemos lo que sigue:

"Clavar en la Prensa a la verdad, a la moral, a la justicia en un sentido de extrema pureza, es una candidez. Creerse que los periódicos son un reflejo de opiniones nobles y honorables, es digno de mentes ingenuas. Pensar que en las páginas impresas cautive la sinceridad, las intenciones inmaculadas, los anhelos limitados, es propio de bienaventurados. Esta es la moral de los periódicos de empresa.

"Si el que pasa un periódico es un fabricante de embudos, la ética de los periodistas a sus órdenes estará supeditada a las conveniencias industriales de su amo; si el que inspira y cosecha a un rotativo es un confundista, la labor de sus subordinados se hará a base de quanto exalte y prodigue la figura de quien los pueve; si el diario es de propiedad de un grupo financiero o de un partido político, no tendrá más objetivo que defender a sus intereses particulares o de partido sean o no leales a las corrientes generales de la sociedad.

De manera que el lector de periódicos debe tener un criterio personal de lo que lee y de donde lo lee. Entregarse a Heno a lo que dice la Prensa, sin un previo análisis, sin pensar en la parte convencional que en ella hace poner el fabricante de embudos, el contrabandista, el grupo financiero o el partido político, es de una credulidad infantil, es vivir en el limbo.

Cada parte de las mencionadas, cada individuo o sector de los múltiples que pueden tener un periódico a su alcance, lo utilizan para la defensa de sus negocios particulares, de sus ambiciones, de sus ansias personales. La verdad, el sentido moral, el principio de justicia,

Dice Maciá: "Ayer era Azafío, ahora Le Roux. Respetemos uno y otro y otros que puedan formarse". Este conformismo abre las puertas al fascismo.

Nuevo sindicato

Concebido por la Comisión organizadora, reuníronse un centenar de trabajadores de esta industria para la discusión y aprobación de los Estatutos, por los que se regula la nueva entidad y nombrar una Junta Interna encargada de los trámites legales y de los principales trabajos de organización.

Ambos objetivos fueron cumplidos.

En la reunión se explicó por qué se había elegido este año, y se declaró formalmente que se herselfaría en esta actividad hasta que se pueda volver al C.N.T. libre de la tiranía sectaria que hoy sufre.

A raíz de un asambleista se explicó el origen de la huelga que el personal de Administración y dos compañeros de Talleres, todos afiliados al viejo Sindicato de Artes Gráficas, sostienen con el diario Solidaridad Obrera, por solidaridad con los compañeros Badó y Lino, injustamente despedidos por el Comité regional de Cataluña, y que desempeñaban las plazas de encargado del chivato y director de talleres, respectivamente.

Después de estas explicaciones, la asamblea acordó su solidaridad moral con los dirigentes.

El domicilio del nuevo Sindicato de Industrias Gráficas de Barcelona es el de los Sindicatos de la Oposición calle Alta de San Pedro, 24, primero.

POSTALES

YO, GOBERNARE! YO, GOBERNAR!

Le preguntan la gente, le toca la presa, lo comunican la radio, las revistas gráficas publican la sorprendida exigencia de Larrousse encumbrado ya a la presidencia del Consejo. Por fin ha visto logrado el sueño dorado de su existencia.

Aquella cantinela, monótona y desesperada que recordaba la de el iluso Gálvez, se ha convertido en realidad aquél mortificante cón gobernante, repetido en todas ocasiones y lugares, es un hecho. Larrousse, el charlatán, el demagogo, el vacinglero, el megálomano del Poder, lo ha conquistado ya.

¿Qué hará Larrousse? Dicho luego nadie bueno. Creemos que sus instancias mandan, que sus influyas mandan, de los grandes destinos quedaron trasladadas por la fuerza de los hechos. El Larrousse septuagenario de hoy recordará con nostalgia aquellos años mozos en que su astomagado magisterio se naturabó de júbilo y de talleres, respectivamente. Después de estas explicaciones, la asamblea acordó su solidaridad moral con los dirigentes.

Ahora los ataque, y lo peor de los ataques acortarán el viaje. El recordatorio que le dirige a Larrousse recordándole que triunfó tan por primera vez presentando a los setenta y seis años, no para ser una abyecta aduana. Yo, sobre todo Larrousse que la felicidad lleva retirada, que se siente viejo.

Sin embargo, yo con Larrousse. Si bien no creemos que él se calle la boca de dictador, si que lo creamos capaz de facilitar el tránsito, de servir de puente a una dictadura capitalista y militar. No hay más que recordar sus amistades, sus palabras, sus actitudes, sus actos y obras.

Todos hombres sin ética que sólo aspiran al logro del Poder por el placer de mandar, son peligrosos. Yo, Larrousse pertenezco a esta casta lo tiene probado recientemente. Nadie como él ha corrido de toda la gama social, desde la trascendencia más descorriada hasta la adulación más baja para satisfacer su ambición, para conquistar la presidencia del Consejo.

Y ya la tienen. Cuando muera yo, podrá echar en la gáliba de gomarras ilustres. Su silueta hará parangón con las de Romero Robledo, García Prieto, Alfonso Pérez y otros señores magníficos. Pero mientras lleva este momento, yo con Larrousse.

CON MARCH HEMOS TOPADO...

La colaboración con Larrousse y el voto otorgado por los representantes de la Esquerda en la Comisión de Responsabilidades a favor de March, han producido resuelto entre las fuerzas esquierdas. La verdad es que la Esquerda, da riendas y más riendas para situarse de mal en peor.

Después de años de luchas, de haber prodigado toda clase de insultos y groserías, ahí tenemos a un representante del señor Maciá formando parte del gabinete Larrousse. ¡A un bajo precio se ha de lograr el Estatuto! Buen provecho se ha.

No nos extraña, sin duda, que en política podían formarse las combinaciones más estrafalarias; hemos visto ya multitud de las más absurdas, pero una mutación tan rápida, tan drástica, una alquimia tan inmediata, tan completa, que nos parece que es rebasado lo mítico, que es caer en la impudicia.

Ustedes habían creído en una colaboración esquerrola-izquierdista? Pues, ahí la tienen. Ustedes se habían figurado después del doce de Carnaval, que podían los representantes de la Esquerda votar en favor de March. Pues es un hecho consumado.

Después de este punto venir el diluvio universal sin que nos sorprenda. Nosotros no encontramos pliegues justificativos a favor de los representantes de la Esquerda. Si sabían que la Comisión de Responsabilidades es un camelo, una farra, su misión era la de presentar la dimisión, si podían concretar nuevas acusaciones, debían apilar a los tribunales a correr, a la calle, todo menos propiciar por la libertad de March.

No comprenden estos señores que, da la posición de su partido, hacer lo que han hecho es una plena política de las que no tienen nombre? Si en cambio han obrado así por razones de conciencia, como dicen, ¿comó esta conciencia no se ha mostrado contra las deportaciones a Bata, las detenciones gubernativas, las demandas de la fuerza pública o ante la reciente aplicación de la ley de vagos y presos sospechos?

Para su sorpresa llamado de Izquierda nos parece de una sensibilidad desmedida decir que el primer caso de conciencia que se les presenta se relaciona a favor de un señor cargado de millones, cuando en tantos casos de auténtica justicia se conciencia ha permanecido atrapada, muerta...

En fin, que los compatriotas se les lleven con ellos.

ARIÓN